

Federación de Cofradías de
Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar

PREGÓN
OFICIAL

SEMANA SANTA
HUÉSCAR 2009





ANRORA



Federación de Cofradías de Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar

PREGÓN OFICIAL

SEMANA SANTA

HUESCAR 2009

Pregonero:

D. José Licerán González

Presenta:

Rvdo D. Antonio Fajardo Ruiz

Colegiata de Santa María

Sábado 14 de Marzo

A las siete de la tarde



PREGÓN OFICIAL 2009

Una serie de circunstancias históricas han proporcionado a Huéscar unas peculiaridades que contribuyeron a darle cierta relevancia en el pasado. Conquistada varias veces por la Orden de Santiago, quedó Huéscar unida a la Mitra Primada, tras un largo pleito.

Una Colegiata, había sido el medio de que se sirvió el Cardenal Mendoza para la anexión por parte de Guadix. Una colegiata trazada a lo grande por líneas realmente catedralicias.

En 1.496, Huéscar fue cedida, al Condestable de Navarra y Conde de Lerín, Don Luís de Beaumont. Es en 1.504 cuando regala a los vecinos de Huéscar la gran Dehesa del Horcajón en cuya finca, había erigido una Ermita a las Santas Mártires Aragonesas de su devoción. Y así hemos llegado a nuestros días recuperando y enriqueciendo a Huéscar con compromisos de resonancia Navarra, andaluza toledana y accitana. Por esta circunstancia histórica podemos aclamar como patronas aquellas mártires navarras.

Con estas pinceladas históricas me ha parecido oportuno situarme en aquella retransmisión que nos ofreció la primera cadena de Televisión Española, de la Misa y Procesión en aquel último Corpus que se celebró en jueves en junio de 1.989. Su presentador, un tanto extrañado, nos decía nada más realizarse la conexión:

“ Lo que más gusta de estas Santas Hermanas es el nombre, el de las dos, porque se llaman nada menos que Alodía y Nunilón ”. Las gentes de Huéscar les tenemos una devoción singular. Las cuidamos en la Ermita de la Sagra. Las bajamos a nuestra Parroquia de Santa María, y lo hacemos como explosión de alegría y júbilo al conocerse la gran noticia de que Jesús ha Resucitado.

*Huéscar ciudad cariñosa
que a las Santas se consagra
no hay cielo como tu cielo
ni sierra como tu Sagra*

Es un fragmento de esa letra que cantamos rememorando aquella puesta en escena de esa popular zarzuela oscense que nos ofrece un baile de ánimas de los tradicionales en Huéscar, en una casa pobre donde se encuentran los Inocentes con guitarros y panderos.

Toda una sinfonía sobre aires populares como lo es la que ofrecemos las Cofradías oscenses durante la Semana Mayor y a lo largo de todo un curso cofrade que se clausura cada Domingo de Resurrección para abrir las puertas del siguiente.

Es por lo que a tí Señor, que has igualado a tus hombres colocados en las trabajaderas, bajo la Semana Santa de Huéscar elevo mi más humilde oración.

A tí Señor que has animado a tus costaleros y horquilleros para que levanten el “Paso de tu Pasión”.

A tí Señor en esta Semana en la que todos abrimos las arcas de nuestras tradiciones para iniciar brillantemente, la exhibición del viejo tipismo, de la tradicional devoción, de todos los oscenses, en este tiempo en que se conmemora tu gran misterio de nuestra Redención.

A tí Señor que ya sabes que me falta una palabra:

*Semana Santa, Semana Santa de Huéscar. Semana Santa cristiana.
Con ese aire que ya huele a nardo, que ya huele a clavel y a cera. Semana
Santa. Semana Grande.*

Para el cristiano, semana de salvación, semana de mucho amor, semana de mucha entrega. Semana que en mi presente, en mi cada día, está impregnada por la añoranza. Añoranza a mis seres queridos. Añoranza a

los que viven conmigo paso a paso. Añoranza por los que me dieron y me enseñaron la vida, la educación, el cariño, la sonrisa. Añoranza por los que me enseñaron el buen hacer, por los que me indujeron a sentir, me acomodaron al querer, me adaptaron al llorar y, lo más importante, la fuerza que me transmitieron para no caer.

Y en este tiempo de pasión que año tras año me permites el privilegio de vivir, lo siento, lo aprecio cada amanecer, cuando voy a enfrentarme al mundanal ruido, mis pensamientos y mis oídos, son para esos sonidos que tú, ¡Madre!, utilizas para despertar a tu plebe, orgullosa de pertenecer a los que utilizan un único parentesco, el de ser Hermanos.

Son situaciones que nos conducen a unas sencillas reflexiones en las advocaciones marianas de nuestra Semana Mayor, centradas en la figura de María.

Madre de los más débiles, de los tristes, de los crucificados.

Madre que encierra ese hermoso misterio de ser mujer.

¡Madre!,

Madre del Amor y de la Esperanza,

Madre de la Alegría y el Perdón,

Madre del Nacimiento y de la Muerte,

Madre del Dolor y de la Resurrección,

Madre de Pentecostés y de la Iglesia,

Madre de los Jóvenes y de los Pobres,

Madre de la Aurora, resplandor de la mañana.

La Virgen es invocada por nosotros. Pensando en Ella. Pensando en María Vengo a pregonaros la Semana Santa. Y con esta soportada carga de nuestro amplio acerbo cultural, ya te dispones a dar, Señor, el segundo martillazo y me ofreces a mi, indigno Pregonero tuyo, el Llamaor, para que dé el tercer y definitivo golpe.

Pero antes de ese tercer golpe me vas a permitir, que con los ojos clavados en los del Cristo de la Expiración, con la Esperanza de alcanzar...

Pregon 2008



Federación de Cofradías de Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar

un gratificante Consuelo, con mis manos temblorosas agarrado a las de la Virgen de los Dolores y María Santísima de la Aurora, y mis rodillas hincadas en esta, nuestra tierra, eleve a Ti una oración, que quiere ser sencilla, como es sencilla y honda la mirada perdida en el cielo del Cristo de la Flagelación.

Una oración que va a llegar a tus pies y va a brotar en ellos como brotan los azahares blancos en las lágrimas transparentes de la Virgen de la Soledad, Esperanza inmensa para dicha del cielo y Piedad dolorosa de Huéscar.

Una oración por los hombres y mujeres que harán que Cristo y su bendita Madre anden con pies humanos.

Una oración por los que sacrifican horas en ensayos, por los que guardan fuerzas, por los que cada día, de cada semana, de cada mes del año, aguardan, entre ilusiones y silencios, la llegada del preciado momento en el que serán costaleros.

Una oración por el Pregonero que levantando el faldón de estos folios, grita:

“!!Huéscar !!, Ponte que voy a llamar.

*Madre de la Aurora ,
detén tu paso un instante
que yo quiero ser pañuelo
para tus lágrimas, Madre.*

*Señora de la Piedad,
déjame que te acompañe;
cuéntame tus amarguras
que yo pueda consolarte.
Mi Virgen de los Dolores,
quiero el puñal arrancarte*

*y ser remedio y alivio
de tus inmensos pesares.*

*María de la Esperanza,
la de dulzura admirable,*

*deja que vaya contigo
a donde quieras llevarme.
Reina de la Soledad,
la de belleza inefable,
yo quiero ser compañero
que llene tus soledades.
Quiero sentir la ternura
de tus ojos celestiales
y abandonar mis cuidados
en tu regazo de Madre;
que ya estoy harto de sueños
que se pierden en el aire,
que están cansados mis pasos
de ir a ninguna parte.
Mira que me siento solo
que la tristeza me invade,
que me persiguen las sombras
que ya se murió la tarde,
que mis ojos tienen miedo
de tantas oscuridades.
Déjame que me refugie,
déjame que te acompañe;
quieto, rezando, en silencio,
llévame contigo, Madre”*

(Fernando J. Argüelles)

Rvdo. Sr. Cura Párroco, Sr. Alcalde Presidente del Excmo Ayuntamiento, Sr. Presidente y miembros de la Federación de Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Huéscar, Sres. Presidentes-Hermanos Mayores de las Hermandades de esta ciudad, señores y señoras, cofrades todos, amantes de la Semana Santa de Huéscar.

No os miento si os digo que mi palabra, aquí, esta noche, es un honor inmerecido. Soy de Huéscar, y atesoro las vivencias que de esta Semana Santa albergan nuestros corazones. Por supuesto que hay algo que compartimos: el amor a nuestra Semana Santa y la lucha por su identidad.

Permitirme que alce la voz para cantar a nuestro pueblo y a nuestra Semana Santa. Y permitidme que os diga: gracias.

Gracias por confiar en mí para este pregon.

Gracias por vuestro estímulo.

Gracias por vuestra ayuda.

Gracias a mi familia por su apoyo.

Y Gracias, a la Federación de Cofradías de Semana Santa, por ofrecerme esta tribuna de pregonero.

Por un gesto de generosidad de D^a María Chinchilla en 1.575 se hizo la fundación de M.M. Dominicás con el título de Madre de Dios. Hace más de cuatro siglos que esta Comunidad de Clausura está con nosotros. Y no podemos olvidar en este pregon ese edificio construido sobre solares de casas que fueron de moriscos a extramuros de la ciudad, en el extremo Este de la población, y que desde el pasado siglo ha sido lugar de encuentro de todas nuestras Hermandades y Cofradías para las que sus hermanas han trabajado los mejores bordados salidos de manos consagradas. Manos consagradas que elevan al cielo sus dulces melodías en forma del metal más preciado hecho canción.

No es fácil descolgarse de las distintas Hermandades Religiosas y Cofradías que desde finales del Siglo XVI se van constituyendo en Huéscar, para hablar exclusivamente de una, sobre todo, por ese legado histórico que va enlazando épocas, aparentemente distintas pero ampliamente interrelacionadas que dan lugar, a través del tiempo, al organigrama actual de la Semana Santa Oscense.

Los cultos cuaresmales dan todo a las imágenes de devoción. En esta ocasión, antes de iniciarse los tradicionales que se rinden a los titulares,

Pregrón 2008



Federación de Cofradías de Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar

hemos conmemorado el primer aniversario en recuerdo a ese Sábado, 2 de febrero de 2.008, en que tenía lugar la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de la Soledad. Un hecho importantísimo para la Cofradía y para la Parroquia, tan importante, que la Coronación ha servido de aval para pedir la agregación de nuestro Templo Parroquial a la Basílica Papal Santa María la Mayor de Roma. Desde ese momento ya tiene Huéscar a su Reina Coronada.

*Madre Coronada, Humilde Nazarena,
Blancura de Azucena, Salve Madre Virginal,
Reina de la muerte, Reina de la resurrección,
ahora te felicitamos y como Reina de Huéscar
te pedimos que nos protejas
y no nos dejes de la mano.*

Paradoja de un pueblo, en lo civil castellana; en lo religioso accitana y antes toledana, sin olvidar que antes era el segundo arciprestazgo de la Diócesis primada; en las costumbres navarra; en la geografía andaluza y en el folklore murciana.

Huéscar ha sabido enriquecerse transformando las costumbres de otros sitios en costumbres propias magníficamente conservadas.

La Semana Santa en Huéscar comienza por fechas de marzo , siempre de Cuaresma preclara, preparando los cortejos que tanto entusiasmo arrancan. Desde el Quinario a la Soledad hasta la novena al Cristo de la Expiración o a los Dolores de María, nos parecen cortos los días que les dedicamos.

*¡Tanta es la gana de estar junto a Ellos!
¡Tanta es la gana de oír sus ancestrales cantos!
Ya es casi Semana Santa.
Y con ellos llegamos a la Semana de Pasión.
Es Viernes de Dolores.*

María canta alegre la venida del Mesías, pero comparte también con Él el dolor de la Redención. Por eso acudimos a sus cultos y en la novena se le canta:

*“Dó está mi cariño.
Do te ocultas di,
tan bello tan niño
y ya te perdí.
Lo habéis encontrado,
Hijos de Sión.
Aquél Hijo adorado
de mi corazón.
Tres días la aurora,
he visto asomar
llorando cual hora,
sin poderlo hallar”.*

Desde las Cofradías oscenses la Virgen María es invocada por nosotros. Ella es Aurora, Soledad o Esperanza, Dolores o Piedad ; es nuestra Madre gloriosa en el cielo que actúa en la tierra en favor nuestro.

Esta noche es Dolores. Comienzan a ponerse triste la tierra y el cielo.

Es la Hermandad de la Virgen de los Dolores la que nos lo recuerda.

Es la Madre, la Virgen de los Dolores, la que va de puerta en puerta recordando a cada hijo que la Semana Grande se acerca.

*“Trae en su cara
lágrimas de una vida entera,
y abre sus brazos buscando
que alguien le dé respuesta”*

Alrededor de su imagen se agrupa su Hermandad para consolarla y quererla ya que no la dejaron sola ni en el novenario ni en este viernes de cuaresma por ser la Virgen de todo Huéscar.

Cuando amanece, los valles de Huéscar se mecen en la luz velada de las contrasombras volcando sus miradas ocreas en el blancor de sus casas y en los hierros de sus rejas. Las gentes de Huéscar trajinan presurosas entrada la mañana y abren de par en par sus puertas adornadas con sus mejores galas. Jesús comienza su vida pública. Lo hace en Huéscar en una mañana brillante,... límpia y soleada de Domingo de Ramos.

Es así como he preferido llegar al pórtico, a la puerta que se alza, para que pase ese Rey de la Gloria. Es la procesión de Palmas. Desde el convento de M.M. Dominicas hasta la Colegiata, sube la multitud Paseo arriba en común unión la Parroquia, la Hermandad del Santísimo, la Federación de Cofradías y la Corporación Municipal bajo Mazas. La Plaza Mayor, por unos momentos, se convierte en Jerusalén. El ondulante mar de palmas bendecidas llena de graciosos temblores las calles de Huéscar. Entre palmas y olivos se acerca la muchedumbre acompañando al Rey humilde y pacífico.

Es el primer aldabonazo de los días grandes.

Comienza la vida pública de Jesús y Huéscar se echa a la calle. Con ese amor que no tuvo reparos y que nos introduce la liturgia en la celebración de la Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Nos conduce a recordar la institución del Sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Sacramento de la Pascua Divina. Sacramento de la Muerte y de la Resurrección. Sacramento de la Vida y del Amor. Es día grande y luminoso. ¡Quien iba a imaginarse que tan pronto acabase la fiesta!

Hace frío esta noche. La Ermita del Angel es un hervidero de jóvenes. Impresiona el silencio, la devoción y el recogimiento. Cuando van estrellándose las luces del crepúsculo sobre las doradas piedras de la Colegiata. Desde la Ermita dos filas de penitentes avanzan lentamente. Sus pies descalzos se confunden con la tierra y sus túnicas negras ofrecen una visión real de penitencia. Los tambores que abren el cortejo rompen el silencio con sonos lastimeros quebrándose su voz para iniciar el rezo del Santo Rosario.

Es Martes Santo y se dejan oír en Huéscar las palabras de Juan el Bautista, invitándonos a la conversión.

El título de esta Cofradía que brotó de mis manos como fundador que fuí de ella, es escueto y claro, como su intención: Hermandad y Cofradía de Penitencia. El Consiliario Don Enrique Más Solaz, Pedro Alcántara, Antonio Serrano, Rafael Leonés y otros más compartimos la alegría de proporcionar al grupo juvenil de Acción Católica, entonces denominado J.A.C.E. este equipo penitencial con unas normas excesivamente sobrias. La juventud cofrade, desde entonces, tiene la fuerza de aquel precursor y pregona la Pasión, en forma de penitencia, desde esta ermita. No olvida que es un grupo exclusivo para jóvenes y Huéscar acude silenciosa al paso del cortejo y de sus labios se escapan oraciones y plegarias, súplicas y rezos. No se permitía ningún signo de ostentación ni en dirigentes ni en el exhorno de imágenes. Solo se permitía una pequeña luz iluminando el rostro de Jesús y de María. Para hacer penitencia no era necesario pertenecer a ninguna Hermandad, simplemente una buena disposición y disponibilidad, lo demás se arreglaba con túnicas prestadas de las Hermandades de la Soledad y el Sepulcro. Nunca hubo diferencias y nunca faltaron prendas para los numerosos jóvenes que acudían a la intimidad personal, a la reconciliación con Dios en el Sacramento de la Penitencia y a la participación en el Banquete Eucarístico en el acto final de esta estación penitencial juvenil.

*Benditos los pies que buscan
a Cristo por el sendero
Las piedras y las espinas
Nunca podrán detenerlos
Y cuando ya estén cansados
del camino polvoriento
y del dolor de estar solos
Dios mismo saldrá a su encuentro*

Todo el pueblo, con traje nuevo y corazón de fiesta, se va dirigiendo a la iglesia la tarde de Jueves Santo. Allí nos congrega el Señor, no quiere que ninguno faltemos a la fiesta.

Y nos sienta a su mesa. Es la mesa donde se comparte todo, no sólo el alimento. También allí se comparten sentimientos, esperanzas, miedos, éxitos y fracasos, pequeños y grandes acontecimientos. Y ahora si, todo el pueblo de Huéscar sale a la calle en masa para acompañarlo en estos últimos momentos. Y es que el que tiene Fe no se la puede callar. Y por eso necesitamos las calles y las plazas públicas para exponer y pasear la expresión plástica de una catequesis pasional fuera de nuestros templos, de nuestras iglesias, de nuestras ermitas. Desde la Ermita de la Soledad sale su Cofradía y con ella lleva el Misterio del Huerto. El olivo balancea sus aceitunas maduras a punto de caer sobre el perfumado monte de romero silvestre cogido en el camino de las Santas, mas arriba del Humilladero. Se compone este Paso de una imagen de vestir adquirida en el año 1.959 siendo encargada al escultor madrileño D. Julián de Cristóbal al que también se atribuye la autoría del Paso de la Flagelación de la Cofradía de San Juan y la imagen de San Isidro Labrador. El Angel del Huerto de los Olivos no basta para la tristeza del mundo. Ya viene el paso de la Oración en el Huerto dejando aromas de la Sagra en el ambiente cargado de silencio. También nosotros apuramos el cáliz de nuestro dolor mirando pasar a Jesús con las angustias de la muerte en el rostro. Y es que el pueblo reza con Jesús esta noche en Getsemaní y en el Monumento.

*“Huele a romero el aire
y a flores de pasión.
Bajo grises olivos
se angustia el Redentor.
El ángel que le ofrece
el cáliz del dolor
Enjuga entristecido*

*su sangriento sudor.
El mundo está en tinieblas
la luna sin fulgor
Los amigos dormidos
el arroyo sin voz.
Los clavos preparados
y Cristo en oración”*

(Gonzalo Pulido)

Y, al final, la confianza en el Padre siempre puesta: “Padre, si es posible, aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad sino la tuya”. Los acontecimientos se precipitan. Los pasos nos lo recuerdan. Viene por las calles un Paso de Misterio, es la Flagelación, con un soldado romano, imperturbable, marmóreo, insensible y un sayón judío que levanta la cuerda con la que azota a Cristo, nuestro Salvador. Los jefes judíos han determinado acabar con aquel inoportuno Jesús de Nazaret antes de la Pascua. El juicio ha sido rápido. Y al retirarse los jueces comienzan las burlas y el escarnio:

*Del cenáculo ya viene,
de la comida pascual,
de recostarse en su pecho
y de compartir su pan.
Al calvario se dirige
allí no puede faltar,
cuando los otros se marchen
siempre quedará San Juan.*

Alguien si lo recuerda. Es María Magdalena. Ya viene, desde su ermita de la Aurora, triste pero serena. El Señor la había sacado de la miseria, de la mala vida, de tanta pena. Hoy llora en silencio lo que será una gran pérdida, pero quizá una esperanza secreta la anima. Si, porque el domingo será a ella, a María Magdalena, a quién preguntemos:

*¿Qué viste en el huerto,
dinos, Magdalena?
Vacío el sepulcro, sudarios y vendas;
ángeles testigos, movida la piedra.
Vi al resucitado, soy su mensajera”
Bendita, tú, María Magdalena.*

Y, con la Santísima Virgen de la Aurora , Juan Evangelista, el discípulo amado, señalando al que es la vida aunque hoy esté crucificado.

*¡Qué suerte la tuya, Juan!
¡Qué regalo el tuyo, Maestro!*

San Juan es el discípulo amado. Es más que testigo ocular, es protagonista del drama. Tal vez porque le disculpara su edad, tal vez porque se lo exigiera su juventud. Juan ha logrado desvelar, como ningún otro evangelista, el sentido de la vida, de los signos y las palabras del Mesías.

Pasada la contienda civil, en la gloriosa época del resurgir de nuestras cofradías, la de SAN JUAN encarga en 1.954 a D. Raimundo Hernández Rodríguez los pasos de San Juan y la Magdalena y en 1.984 hacen lo mismo para la Flagelación en el taller de D. Esteban Jiménez García de BAZA.

En la década de los noventa esta Cofradía los sustituye por otros de alpaca plateada salidos de orfebrería sevillana, para San Juan y la Magdalena y el de Jesús Atado a la Columna que es comprado a una cofradía de Granada.

¿ Habrá momento más emocionante que aquél en que el capataz alza la mano y con voz recia de “A ESTA ES” golpea el llamaor y el paso comienza a moverse?

Cerrad los ojos unos momentos e imagináros en las puertas de Santa María la Mayor, la Ermita de la Soledad, la Ermita de la Aurora o la Iglesia

de Santiago esperando que la procesión salga a la calle. La Cruz de Guía alzada, los primeros penitentes, el guión, más nazarenos y de repente se hace un silencio espeso, hondo, impresionante; un silencio que tiene cuerpo y volumen, peso y medida, que se podría hasta amasar y darle figura. Un hilo de emoción corre por el cuerpo de las gentes que presencian el cortejo. Familiares de cofrades. Gentes de lugares lejanos. Padres que en sus brazos toman a sus hijos asomados. Y en algunas manos, ya rugosas, los rosarios.

Han callado las voces, los ruidos, las risas. En la penumbra, entre el marco de la puerta, se recorta el paso. Un escalofrío nos sacude a todos entre la emoción y la plegaria, nos inmoviliza, nos pone en tensión. Momento de expectación y espera atenta. Momento único.

Solo se oyen secas, nerviosas y rápidas las voces del capataz acompañadas de las pisadas rítmicas de los costaleros. Todos los ojos están pendientes y clavados en el mismo lugar, los corazones parados. Sin verlas el capataz siente esas miradas entre sí. Sabe que la muchedumbre que hay junto a la puerta está esperando, que se produzca el milagro. Y el milagro vuelve a producirse.

Es Viernes Santo.

Es día de acción de gracias, de tristeza, de miradas, de silencios, de penas. De miradas y de encuentros, ya de mañana, nos lo recuerda el pueblo con sus mejores galas. Va acudiendo a la cita. Es la hora del Paso.

A la mañana, van apareciendo estandartes, y tras ellos nazarenos en una fila interminable.

¿De donde salen?

¿No se acaban?

¡Qué milagro, qué revolución es ésta!

Y es que hoy es el día grande.

Aparece un Paso barroco con gran profusión de adornos y rosetones salido de las manos de López Burgos para la Hermandad de San Antón y

comprado posteriormente por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, sobre su peana barroca que en otros tiempos muy lejanos perteneció a la Virgen de los Dolores de la desaparecida Hermandad de Ánimas, acertadamente restaurada en los talleres de Hermanos Jiménez de Baza; es el Nazareno el que se acerca. Todo en silencio. Y ahora nos deja, la última lección práctica. Abrazado a la cruz lentamente avanza caminando hacia el Calvario. Sobre El lleva la cruz de nuestro pecado. Con su mano bendiciendo el corazón de nuestras gentes. Pero siempre hay alguien en el camino. Ayer Magdalena, hoy, dotada con los atributos de Verónica. Al otro lado, enfrente, está ella. Y el tiempo se para un instante. Es el Paso. Un encuentro de amor plasmado en el paño. Siempre el corazón compasivo y tierno de la mujer, siempre pendiente, siempre al cuidado.

¡ Bendita tú, Verónica, que el rostro del Nazareno nos has regalado!

Y tras caer al suelo tres veces, llega Cristo al lugar de su muerte. Al punto donde será crucificado, donde con su entrega de vida, será nuestro perdón ante el Padre.

*En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.
¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías
cuando las tuyas están llenas de heridas?
¿Cómo explicarte a tí mi soledad,
cuando en la cruz alzado y sólo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?
Ha llegado la hora.*

¿Cuántas veces hemos visto un crucifijo? . ¿Cuántas?.....Nos hemos puesto a pensar lo que significa estar tres horas clavado a un madero..... suspendido entre el cielo y la tierra.....

Cristo sigue su mañana de Viernes Santo por las calles de Huéscar palpando el agobio de un silencio..... un silencio que se va imponiendo progresivamente.

Cristo va exclamando:

*Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.
En tus manos encomiendo mi espíritu.
Padre por que me has abandonado.*

El murmullo se hace silencio. La potente voz de Cipriano brota de la muchedumbre y se alza hacia el cielo en forma de Plegaria.

*¡¡OH Señor!! que clavado en un madero
sufrestes el martirio más cruel
dame Señor resignación cristiana
y haz que brille en mi pecho pura fe.
Tú eres fuente de amor y de ventura.
Yo miro en ti la refulgente luz
que disipando del error la sombra
visteis tristes angustias en la Cruz
Señor..... Señor.....
Que tu bondad suprema
inunde de ventura el corazón
que mi alma tras la muerte
halle descanso
en tu sublime y eterna luz*

Es el último suspiro. Todo ha terminado. El Santísimo Cristo de la Expiración también ha llegado a la Plaza y a Santiago.

*¡Cuánta devoción le tenemos a este Cristo!...
¡ Qué talla tan expresiva!.....
¡Qué Cristo tan muerto en la cruz y tan vivo en nuestros corazones!
Ahí está, en silencio.*

Todo está cumplido; por amor a tí, a mí, a todo hombre que está herido.
Todo se ha cumplido..... Todo está consumado. Cristo expira.
Y hombres en rigurosa penitencia lo portarán descalzos. Rozándolo,
tocándolo, sintiendo su Perdón cerca.
Pero Cristo ha muerto en silencio.

*Virgen hermosa, dulce consuelo
madre a quién amo con frenesí.
Llévame madre, llévame al cielo
que estar no puedo, lejos de ti.
Aunque las olas suban al cielo
aunque furiosas, rujan la mar
Si tú diriges, mi derrotero
no tengo miedo, de naufragar.
Más en la lucha, mi alma vacila
y languidece, mi ardiente fe.
Madre, no me abandones,
que si me dejas, me perderé.
Vuelve, a mí tu mirada
que si me amparas
me salvaré*

(Plegaria popular)

Más tarde lo bajarán de la cruz y su Madre, Piedad de amargura inmensa, lo cogerá entre los brazos, mirándolo con ese dolor que no logra empobrecer sus ojos, sino que los hace más hermosos todavía.

Y ahí está a su lado, la Madre, que ha glorificado la aurora, que su luz ha esclarecido las dudas y su luz pura ha iluminado las sombras,

Entonces si que atravesó María su Mayor Dolor. Apretando las manos junto a su pecho de Soledad, llorando amargamente mientras recorre esa Huéscar, convertida en un cachito de cielo. Es llevada por personas que quieren estar cerca de Ella. No puede terminar así una hermosa historia que Dios comenzó. Dios intervendrá de nuevo.

Rendida entrega de los vecinos de esta ciudad, de sus sólidas y nutridas Tres Hermandades, agrupadas en un sólo cuerpo cofrade. desde 1636: La del Santo Cristo en la parroquia de San-tiago, La de la Soledad en la Ermita de su nombre y La de San Juan en la Iglesia de la Paz. Tres hermandades de penitencia, con disciplina y derrama-amiento de sangre como signo de con-ación hasta que en 1.948, surge la hermandad del Santo Sepulcro en la Parroquial de Santa María.

Viernes Santo noche.

Esta vez nos hemos adelantado. Todas las Cofradías , desde varios siglos, hacen su Entierro Magno. De todos es sabido que los pueblos comarcanos siempre han adelantado sus cultos y cortejos para acudir a nuestro Entierro de Cristo. Aquel fervor y recogimiento que llegaba al extremo de cerrarse todo lugar de ocio o diversión impregnaba el aire de aromas pasionales.

Tras la Hermandad de San Juan, clavado en la cruz, se acerca paso a paso, el Cristo vivo, el Cristo bello: es el Cristo del Consuelo. Hasta en la cruz quiere decirnos que sigue ahí, bien vivo y despierto, que podemos acudir a El en cualquier momento. Ahora cumple veinte años la incorporación de esta imagen a nuestra Semana Santa.

Recuerdo con honor y con orgullo como se gestó. Precisamente fui yo el culpable de que llegase a buen fin. El día de San José de 1.990 me entrevisté con Eduardo Espinosa Alfambra, imaginero de la Escuela Granadina, dejando cerrado el encargo de tallar la imagen que fue bendecida el 18

de Agosto del mismo año. Y es de pura lógica el reconocimiento de considerar este momento como la bisagra que encajó ese antes y después de nuestra Semana Mayor, produciendo un sustancial cambio en esta Semana de Pasión. Recordar que fui pionero en las cuadrillas de Horquilleros y Costaleros, fui pionero en dar a conocer nuestra propia idiosincrasia por todos los rincones de Andalucía y numerosas Comunidades Autónomas. Fui pionero en espectaculares altares de culto. Fui pionero en tantas cosas que la propia historia las va reconociendo.

Se llegó a decir que novedad nos traerá este año para introducirla otras Cofradías al siguiente, aunque confieso y hago público que mi mayor satisfacción fue aquella en que la Divina Providencia hizo que las circunstancias meteorológicas de aquel Viernes Santo de 1.999 permitiesen un acontecimiento histórico que nunca he olvidado ni olvidaré y es la de entrar por primera vez en la Iglesia de Santiago la Santísima Virgen de la Soledad y el Santo Cristo del Consuelo donde pudimos disfrutar todos los cofrades de una excelente hospitalidad y una oración comunitaria cargada de emoción y buenos deseos y la sensibilidad a flor de piel con aquellas lágrimas que a todos nos salieron de los ojos.

Por eso aprovecho la ocasión de ocupar esta inmerecida tribuna de pregonero para expresaros mi más sincera gratitud. Gracias. Mil gracias, hermanos.

*Después de verte, Esperanza,
todo es posible en la tierra,
que el sol se queme en tu rostro,
que la luna se estremezca,
que la noche se haga Aurora
y el invierno primavera.*

*Después de verte Madre Dolorosa,
todo es posible en la tierra,*

*que se disuelvan contigo
mis llantos y mis tristezas,
y todo el dolor del mundo
se haga alegría inmensa,
Después de verte Madre,
Madre del Mayor Dolor,
todo es posible en la tierra,
que hasta florezcan los campos
con tu divina presencia.
Después de verte, Soledad,
en tu hermosura perfecta,
yo te digo Madre mía
que todo es posible en la tierra.*

Qué desconsuelo tendrían entonces María, la Magdalena, San Juan y los Apóstoles viendo morir tanto Consuelo. Y de nuevo a la calle, ahora desde la Colegiata. Todos enlutados, como sus nazarenos. Es el Santo Sepulcro. En medio del silencio, poco a poco avanzan lentamente, velas y luces y un hilo de emoción que a todos alcanza. Y muchas, muchas lágrimas. Y es que el Señor ya descansa de tantas ingratitudes, de tanto sufrimiento. Esta noche sobran las palabras. Salen desde Huéscar, eso sí, miles y miles de plegarias. Y junto a ellas una sentida acción de gracias al que ha dado la vida sin pedir a cambio nada. Hay olores de incienso cuando el trono del Sepulcro aparece bajo el pórtico de la Puerta Mayor de la Colegiata. Hay silencio y susurros quebrados únicamente por la voz del capataz. El Sepulcro, transparente, escoltado por penitentes cogidos a cintas blancas, se mueve majestuoso sobre la plataforma rectangular de su estructura. Al avanzar, la excelente urna de López Burgos, en su movimiento, simula no querer lastimar más las heridas de todo su cuerpo.

La noche del Viernes Santo oscense tiene todavía ese olor sobrecogedor de épocas pasadas. Se escucha a lo lejos:

*Ya el Sepulcro se ha cerrado
y sobre su losa fría,
exhala el dolor María
de su triste corazón.
!Ay qué dolor i
!Ay se halla sola,
en el mundo se halla sola,
en la tierra abandonada
y por eso desolada,
no hay alivio en su aflicción.*

El Paso parece un féretro, llevado por sus horquilleros, cimbreándose dignamente sobre el florón de su base. Y tu, horquillero del Santo Sepulcro, recuerdas entonces cada ensayo y cada hora vivida. Delante la Federación de Cofradías y, detrás la Parroquia, y a continuación el Ayuntamiento. Y las manolas vestidas con la clásica mantilla española y mil promesas realizadas por las descalzas devotas. La guardia civil lo escolta, fusil a la funerala, con paso marcial y presto, con el tricornio a la espalda.

En esta noche de Viernes Santo, la Cofradía de la Soledad sale a la calle para presentar al creyente la realidad cruda, y a la vez salvadora, del sufrimiento y la muerte del Justo. Y a su lado, hermanos con capas que buscan vueltas blancas a la noche oscura. Vueltas blancas y capirotos blancos, desafiando a la luna. Cofradía de los tres días grandes:

*Hay una Virgen bonita
que todo Huéscar venera
en su cara lastimera
lleva una pena infinita.
Cuando sale de su Ermita
va con ella el firmamento
su camino a paso lento*

*es triste, pero es de gloria
que Dios pone la victoria
mas la cruz del sufrimiento
Virgen de la Soledad
lirio de la primavera,
con las mejillas de cera
y los ojos de ansiedad,
te ofrece nuestra ciudad
su cariño traspasado
por el puñal afilado
de verte triste y llorosa
caminando hasta la losa
del Hijo Crucificado.
Tú que sabes las negruras
del camino solitario,
tú que has subido al Calvario
de todas las amarguras,
con tus manos, rosas puras
del jardín del Creador
alivianos el dolor
de esta vida de flaqueza
consuélanos la tristeza
y bendice nuestro amor.
Virgen de la Soledad,
la de la cara de cielo,
la que llora sin consuelo
su angustia y nuestra maldad,
la que va con ansiedad
buscando al Hijo que ha muerto,
la que el corazón abierto
tiene por siete puñales,*

*siete rosas funerales
para su sendero desierto.
Quiero Reina del Perdón,
vivir siguiendo tus huellas,
quiero en tu manto de estrellas
engarzar mi oración
por tu pena y por la mía,
Señora de la agonía,
que no me falte tu luz,
y así no será mi cruz
tormento, sino alegría.
Virgen de la Soledad,
lucero de nuestra noche,
no halle a tus ojos reproche
la fe de nuestra ciudad;
enciende en tu caridad
las almas que en tí se miran,
pobres almas que suspiran
por lo que nunca perece,
hoy que el amor languidece
y los sueños se retiran.
Huéscar parece un altar
cuando sales solitaria
para escuchar la plegaria
de tus hijos, que al mirar
tus bellos ojos llorar
lágrimas de desconsuelo
comparten tu largo duelo
y alzan en su corazón
la ofrenda de una oración
que se levanta hasta el cielo.*

*También yo me he tropezado
con tu cara de azucena
y he visto que era tu pena
por culpa de mi pecado
si tu Hijo crucificado
ha muerto sobre un madero,
aquí está mi amor entero
para endulzar tu dolor
que, aunque me ves pecador
eres mi madre y, te quiero
Virgen de la Soledad,
la del luto en la mirada,
la del alma ensangrentada,
por la humana iniquidad,
tú que eres sol de bondad
alúmbranos el camino:
somos pueblo peregrino
vagando por esta vida
Dios fue punto de partida
y Dios es nuestro destino
Por la espada de dolor
que te hiere sin piedad,
Virgen de la Soledad,
que no nos falte tu amor,
que en las horas de temor,
cuando nada hacemos bien,
cuando clava en nuestra sien
su espina la tentación,
siempre esté tu corazón
al lado de nuestro Amén.*

(Gonzalo Pulido)

Después de esta composición poética de Gonzalo Pulido me quedo con “*porque sales sola*”, *Madre*, y *no quiero tu Soledad*.

Es una fiesta la placeta ajardinada el Sábado Santo por la noche cuando la claridad ha saltado ya las Sierras de Marmolance. La cita es a las seis de la tarde, para acompañar la Soledad de María. La Cruz Guia se abre paso a duras penas entre la multitud congregada Y su procesión es ya casi un desfile triunfal. Claveles y cera bajo su palio sostenido por varales de plata. La belleza de su rostro... surca las calles... sobre el suave oleaje... de la multitud congregada.

¡Guapai ¡Guapai ¡Guapai

Son los vítores lanzados con aplausos incesantes que la aclaman. Y dentro de la Ermita la potente voz del tenor se eleva sobre otras voces en dulcísima plegaria.

*Estrella del cielo oscense,
Lucero de la Pasión...*

Por eso, cantamos su Himno. Por eso, tras dejarla en su ermita, acudimos a la Iglesia Mayor: es la Vigilia Pascual.

*¡Cristo ha resucitado!
¡Cristo vive!*

Que lo pregonen a los cuatro vientos. Si, ya tocan las campanas. y se emociona la gente. Ha merecido la pena tanto esfuerzo, tantas horas preparando, tantas horas en silencio.

¡Cristo ha resucitado!

La Hermandad del Santísimo, el domingo en la mañana, convoca a todos los fieles: es Jesús Sacramentado, es en la Torrecilla, es Jesús Resucitado. Que nadie falte a Misa a las doce de la mañana, misa de Resurrección.

*¡Cristo vive en esta tierra!
¡Cristo vive en nuestras almas!*

Pregon 2008



Federación de Cofradías de Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar

Hermosa Semana Santa, hermosa la fe de este pueblo. Esta es la Semana Santa de Huéscar: pasión, entrega, fe y seguimiento.

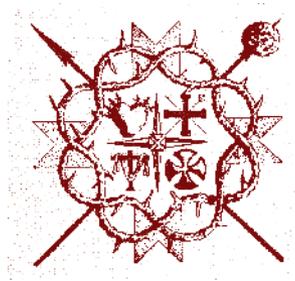
Un año más, que no puede ser un año cualquiera, Jesús nos va a hablar, va a llamar a nuestra puerta, dando aldabonazos en el alma.

Porque ya es hora de que calle la voz del pregonero, porque el mejor pregon, el único, el auténtico, estará en nuestras calles en tan sólo unos momentos.

*Que lo diga la corneta y el tambor.
Que lo anuncie la trompeta y la fanfarria.
Que lo pregone el martillo y la campana
Que lo griten las sierras y los campos.
Que lo canten los “despertadores” del alba.
Que ya se escucha a lo lejos
la música de la Aurora.
Que ya se oyen los Despertadores
Y buscando la misa irán,
Y acudirán a la Ermita
Que al pie de la Sagra está
Que es Lunes de Pascua
De Pascua de Resurrección
Que todos los Huesquerinos
Se echen a la calle
Que todo Huéscar acuda
Con alegrías y tristezas
Por el camino del monte
a esperar a sus patronas
que llegan a media tarde
A su hornacina y capilla
En el Barrio de la victoria.
Por fin Nunilón y Alodía
Al Portón ya han llegado*

*Y la fe de sus devotos
Otra vez al agua han llevado
iiAL AGUA SANTAS BENDITASii
Salve Santas de mi tierra
Alodía y Nunilón
Al moro triste me voy
Echadme la bendición
iiAL AGUA SANTAS BENDITASii
Pero ¡ Qué pasa, Señor?
¿ a qué viene ese tropel?
¡ Vivan las Santasi
Paisano, Vivan las Santas
comienzo a rezar
las Santas me escuchan
según costumbre para todos cantar:
Así es Huéscar
Así es su Semana Santa
Con una terminación
Que es en el Lunes de Pascua
Por ese motivo único
Que le dá su idiosincrasia
Podemos gritar con gozo
Es única nuestra Semana Santa
Porque ya es Semana Santa.
Porque Jesús padeció y murió
y al tercer día resucitó.
Y Cristo es nuestro Señor,
ayer, hoy y mañana.*

HE DICHO.



Pregón 2009

Federación de Cofradías
de Semana Santa
de la Ciudad de Huéscar



CONSTRUCTORES OSCENSES DEL SUR, S.L.

Calle Blas Infante, 37
18830 HUÉSCAR (Granada)
Telf.: 958 723 001 / Fax: 958 723 048
E-mail: cossil@coss.com
web: www.cossil.com

